



JOSE JAVIER VILLORDO ROMERO

Salesiano de Don Bosco

Cd. Delicias, Chih., octubre 11, 1951.

† San Juan de los Lagos, enero 31, 1993.

Queridos hermanos:

el Señor ha querido que nuestro apreciable hermano

JOSE JAVIER VILLORDO ROMERO

se apartara muy a temprana hora de nosotros, al inicio apenas de su Sacerdocio, y gozara ya del premio que le tenía preparado.

¡Bendito sea Dios que nos consuela en todas nuestras aflicciones! El cambia nuestro luto en una alegría sin fin. Partió al encuentro definitivo con Dios el 31 de Enero de 1993, día en que recordamos la muerte de nuestro Padre Don Bosco Su fallecimiento aconteció durante un viaje que realizaba del Bajío hacia la ciudad de Guadalajara, al incendiarse su vehículo y quedar él mismo dentro de él.

JOSE JAVIER nació en Ciudad Delicias, Chih., el 11 de octubre de 1951. Se había iniciado a la vida religiosa con los Franciscanos, en cuyo colegio estudió Humanidades y después, Filosofía. Se acercaba a los 30 años cuando Dios le cambió el rumbo y se dirigió a los salesianos.

Inició el Noviciado en Chulavista, cerca de Chapala, Jalisco, el año de 1981 y, después de un año, el 26 de septiembre de 1982, hizo su Profesión Religiosa en la Congregación Salesiana.

Como ya había estudiado Filosofía, fue enviado, de inmediato al campo del trabajo apostólico Salesiano; estuvo como profesor y asistente en el Instituto Salesiano de Orientación Vocacional (ISOV), Chapalita, Guadalajara.

Allí permaneció atendiendo a los jóvenes seminaristas hasta julio de 1983.

Debido a lo avanzado de su edad, fue enviado ese mismo año en Septiembre, al Instituto Teológico Salesiano, en Tlaquepaque, Jal. Ahí permaneció durante 4 años, dedicado al estudio de las ciencias divinas, a la reflexión y a la oración. Coronó sus estudios teológi-

cos con la Ordenación Sacerdotal que recibió felizmente el 4 de abril de 1987.

El P. Javier Estrenó su Sacerdocio en la Ciudad de los Niños «Don Bosco», en León, Gto. donde supo dar a los niños atención y cariño. En 1991 fue transferido al Aspirantado Salesiano de Tlaquepaque, Jal., donde se preocupó por ayudar a los Seminaristas que iniciaban sus estudios, a descubrir su vocación e ir la madurando.

En Agosto de 1992 pasó a nuestra comunidad «María Auxiliadora», en Ciudad Guadalupe, N.L. Pocos meses después su vida quedó truncada cuando parecía que aún le quedaban muchas cosas que hacer.

Un Salesiano escribió de él: «Uno de nosotros ha ido a la casa del Padre y a todos nos queda en la boca el sabor de que se ha ido demasiado pronto. Siempre es demasiado pronto para nosotros, pero esta vez lo sentimos más porque apenas eran unos cuantos años de Salesiano y Sacerdote...»

«Le recordamos inquieto, juguetón; ocurrente, con mirada vivaz y carcajada sonora. De espíritu Franciscano, era muy sensible: sentía la vida, sentía la amistad de las gentes y con Dios. A las gentes les daba su trato de contagiosa alegría; a Dios le cantaba con hondo sentimiento «Yo siento Señor, que tú me amas», y hacía hermosos sermones llenos de emotiva devoción».

Los Salesianos de Ciudad Juárez escribieron: «Por vivir en esta ciudad nos correspondió la penosa tarea de avisar a sus papacitos y demás familiares, y fue para nosotros muy admirable la entereza de ánimo y fortaleza cristiana con que el señor Pedro y su esposa, la señora Pilar, así como Aída y sus demás hermanas recibieron la dolorosa noticia».

En el breve tiempo que estuvo en Ciudad Guadalupe, su espíritu festivo fue la nota característica de su trato con la comunidad Salesiana y numerosas familias de las dos parroquias que atendemos. Comunicativo, se ganó la confianza de las personas a las que por primera vez bendecía sus hogares.

Fácil de palabra, gozaba de dar en abundancia la Palabra de Dios en las celebraciones y clases de Biblia que cuidadosamente preparaba.

Para la fiesta de Don Bosco preparó con empeño un numeroso grupo de muchachos a su Primera Comunión, aunque ya no pudo presidir la Eucaristía de la Fiesta.

Ha quedado entre los fieles su sonrisa franca, repartida indiscriminadamente entre pequeños y grandes, alivio para muchos, ánimo para otros.

Sólo unos meses pasó Javier por nuestra comunidad, pero ha quedado su recuerdo entre nosotros para siempre: el trato familiar y franco, la cordialidad, la alegría expresada en su sonrisa contagiosa.

«Grande, decidida e intrépida fue tu elección por Don Bosco que, no hay duda, también el salió a tu encuentro... Si desde antes eras del Señor, ahora lo eres totalmente; ha dispuesto para ti el triunfo de estar siempre en su compañía... Que llegue hasta ti el gracias sincero por todos tus detalles de hermano» escribieron sus familiares.

«P. Javier»: tu partida signifique la Bendición en numerosas Vocaciones al Servicio de Dios en la Familia Salesiana.

Comunidad de Salesianos «Ma. Auxiliadora»
Guadalupe, Nuevo León, México.

Datos para el Necrologio:

Sac. JOSE JAVIER VILLORDO ROMERO

Nacido en Ciudad Delicias, Chih., el 11 de octubre de 1951

Murió en San Juan de los Lagos, Jal.

el 31 de enero de 1993 a 42 años.